

Jacques Lacan

**Seminario 20
1972-1973**

**OTRA VEZ
*ENCORE***

(Versión Crítica)

5

Martes 16 de ENERO de 1973^{1, 2}

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 20 de Jacques Lacan, *Encore*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 5ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

² Esta 5ª sesión del seminario ocupa el Capítulo IV de **JAM/S**, y quien estableció dicho texto lo tituló: **L'AMOUR ET LE SIGNIFIANT {EL AMOR Y EL SIGNIFICANTE}**, antecediéndolo con el siguiente índice temático: *El Otro sexo / Contingencia del significante, rutina del significado / El fin del mundo y el par-être / El amor suple la ausencia de la relación sexual / Los Unos*.

¿Qué puedo tener para decirles, *todavía* {*encore*}? Desde el tiempo que hace que esto dura, y que no tiene todos los efectos que yo quisiera... Y bien, justamente a causa de eso, lo que tengo para decir, eso no falta. No obstante, como no se podría decir todo, y con motivo, estoy reducido a este estrecho sendero que hace que, a cada instante, es preciso que me guarde de volver a caer en lo que ya se encuentra *hecho* por lo que se ha *dicho*.

Es por esto que hoy voy a tratar, una vez más, de mantener este difícil desbrozamiento, puesto que, por medio de un título, tenemos al mismo tiempo un horizonte extraño, por estar calificado con este *Otra vez* {*Encore*}.

Es preciso que hoy proporcione la referencia de cierto número de puntos que serán, este año, nuestros puntos de orientación. Hay algo que se formuló la última vez: *la función del escrito*. Este es uno de nuestros puntos de este año, uno de nuestros puntos-polo.

Quisiera recordarles sin embargo que yo pienso que la primera vez que les hablé, si no me engaño, enuncié que:

“el goce, el goce del Otro — que yo he dicho simbolizado por el cuerpo — no es un signo del amor”.³

¡Naturalmente, eso pasa! Eso pasa porque se siente que es del nivel de lo que ha producido el precedente *decir*,⁴ que eso no afloja. Sin embargo, hay ahí algunos términos que bien merecen ser comentados.

El *gocce*, es precisamente lo que trato de volver presente, por este *decir* mismo.

Este *el Otro*, está más que nunca puesto en cuestión, debe ser de nuevo machacado, vuelto a acuñar, para que tome su pleno sentido, su

³ *symbolisé*: *simbolizado*. Sigo en esto las versiones **GT**, **ALI** y **JAM/S**, dado que, entiendo, lo simbolizado por el cuerpo del otro es el Otro, y no su goce. Por su parte, las versiones **VR** y **STF** transcriben *symbolisée*, acorde con *la jouissance*, ambos términos de género femenino en francés, lo que llevaría a que lo simbolizado por el cuerpo no es el Otro, sino su goce.

⁴ Nota de **VR**: “Suponemos que el precedente decir a la formulación «el goce del Otro, del cuerpo del otro que Lo simboliza no es el signo del amor», es que «no hay relación sexual»”.

resonancia completa. *Lugar, por una parte; pero por otra parte, propuesto como el término que se soporta, puesto que soy yo quien habla, que no puedo hablar más que desde donde estoy/soy, identificado a lo que la última vez calificué: puro *significante*.*⁵ El hombre, una mujer, he dicho, no son nada más que significantes, y es de ahí que ellos toman como tales — *quiero decir*⁶, en tanto que *encarnación* distinta del sexo — que ellos toman su función.

El Otro, en mi lenguaje, no puede por lo tanto ser más que el Otro sexo.⁷ ¿Qué es lo que concierne a este Otro? ¿Qué es lo que concierne a su posición respecto *de aquello alrededor de lo cual se realiza la relación sexual?*⁸ Esto es, a saber, un goce que el discurso analítico ha precipitado, *esta*⁹ función del falo cuyo enigma en suma permanece intacto, puesto que no se articula allí más que por *hechos*¹⁰ de ausencia.

⁵ **GT, STF:** *{...} de puros significantes.* — el plural de estas versiones vuelve ambiguo el sujeto de esa identificación: ¿el Otro? ¿Lacan? / **JAM/S:** [Por otra parte, conviene proponerlo como el término que se soporta de que soy yo quien habla, que no puedo hablar más que desde donde estoy/soy, identificado a un puro *significante*.] — Esta versión omite la primera parte, que el Otro es un “lugar”, y, coincidiendo con **VR**, que es la que elegí para el cuerpo del texto, evita la ambigüedad: el Otro es un término soportado por la palabra de Lacan identificado a un puro *significante*.

⁶ **STF:** {*je veux dire*} / **VR:** *el decir {*le dire*}* / **ALI:** *por decir {*de dire*}* / **JAM/S:** [del decir {*du dire*}]

⁷ **GT:** *otro sexo*. De aquí en más, salvo que Lacan explicita “con mayúscula” o “con minúscula”, lo verteré según mi criterio, sin más aclaración que ésta, a la que añado la siguiente: que al no estar especificada la mayúscula o la minúscula, *otro* no remite necesaria ni exclusivamente al semejante; por ejemplo, en la expresión “goce del cuerpo del otro” el goce introduce allí una dimensión de alteridad irreductible a la reciprocidad... que no obstante no es la alteridad absoluta del *Otro*.

⁸ {...*de ce autour...*} / **JAM/S:** [de ese retorno {*de ce retour*} por el cual se realiza la relación sexual] — En cuanto al verbo *réaliser*, aquí traducido como “realizar”, reitero una de mis notas para la 1ª sesión de este Seminario: “*réaliser*, que por un lado es «realizar», «volver real», también es «darse cuenta», «concebir», etc. Sartre coincidía con Gide en el carácter indispensable de este término francés. En la traducción mantengo siempre que puedo la opción «realizar»”.

⁹ **JAM/S:** [como]

¿Esto quiere decir sin embargo que se trata ahí — como se ha creído poder traducirlo demasiado rápidamente — del significante de lo que falta en el significante? Ahí está precisamente aquello alrededor de lo cual este año deberá poner un punto término.¹¹ A saber: del falo, decir cuál es — en el discurso analítico — la función. No llegaremos a ello directamente. Pero, con el único fin de despejar el terreno, diré que lo que la última vez he traído como siendo, como acentuando la función de *la barra*, no carece de relación con el falo.¹²

Nos queda, en la segunda parte de la frase, ligada a la primera por un *no es*: “no es el signo del amor”. Es también lo que apunta en nuestro horizonte. Nos es preciso, este año, articular aquello de lo que se trata, que está ahí precisamente como en el pivote de todo lo que se ha instituido por la experiencia analítica: *el amor*.

El amor, hace tiempo que no se habla más que de eso. ¿Tengo necesidad de acentuar que está en el centro, que está en el corazón, muy precisamente, del *discurso filosófico*, y que es eso seguramente lo que debe ponernos en guardia? Si el discurso filosófico se ha entrevisto como lo que es: esa variante del *discurso del amo* {*maître*}...

¹⁰ {*des faits*} / **GT, STF**: *efectos {*effets*}* / **JAM/S**: [hechos]

¹¹ Nota de **STF**: “Poner un punto final {*final*} (escritura) y poner un término {*terme*} (por la palabra)”.

¹² cf. Jacques LACAN, «La significación del falo», en *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores, p. 672: “Se convierte entonces en la barra que, por la mano de ese demonio, cae sobre el significado, marcándolo como la progenitura bastarda de su concatenación significante”. Cf. igualmente: Jacques LACAN, Seminario 6, *El deseo y su interpretación*, sesión del 8 de abril de 1959: “Este significante, del que el Otro no dispone, si podemos hablar de él, es que de todos modos está, desde luego, en alguna parte. {...} Ustedes pueden reconocerlo donde quiera que está la barra, al significante oculto, ese del que el Otro no dispone, y que es justamente el que les concierne; es el mismo que ustedes hacen entrar en el juego en tanto que ustedes, pobres tontos, desde que nacieron, están tomados en este maldito asunto del logos. Es, a saber, la parte de ustedes que allí es sacrificada, y sacrificada no pura y simplemente, físicamente como se dice, realmente, sino simbólicamente, y que no es nada, esa parte de ustedes que tomó función significante. Y es por esto que hay una sola y no hay cualquier cantidad, es muy exactamente esa función enigmática que llamamos el falo...” (versión Association Freudienne Internationale, pp. 327-328, la traducción es mía).

si la última vez he podido decir del amor, en tanto que lo que éste apunta es el ser {*être*}, a saber, lo que en el lenguaje se sustrae más, sobre lo cual he insistido *como *lo que iba a ser*, o *lo que*, justamente, *por ser*, ha producido sorpresa*¹³ ...

si he podido añadir que este ser, debemos interrogarnos si no está tan cerca de este ser {*être*} del significante *m'être*:¹⁴ *m*, apóstrofo, *e* acento grave [lapsus de Lacan], si no es el ser a la orden, si no hay ahí el más extraño de los señuelos...

¿Acaso no es también para, con el término *signo*, ordenarnos interrogar en qué el signo se distingue del significante?

Ahí tienen entonces algunos puntos, de los que uno es *el goce*, otro es *el Otro*, el tercero *el signo*, el cuarto *el amor*.

Cuando leemos o releemos lo que se ha emitido en un tiempo en que el discurso del amor *resultaba*¹⁵ ser el del ser, cuando abrimos ese libro que es el de Richard de Saint-Victor sobre la trinidad divina,¹⁶ es de *el ser* que partimos, de *el ser* {*être*} en tanto que es...

perdónenme este deslizamiento de escrito **¹⁷

...concebido como lo **étrenel**¹⁸,

como lo *eterno* {*éternel*} para los sordos

y que, *del ser*¹⁹, tras esa elaboración, ese camino sin embargo tan temperado en Aristóteles, y bajo la influencia sin duda de la irrupción

¹³ **JAM/S**: [el ser que, un poco más, iba a ser, o el ser que, por ser justamente, ha producido sorpresa.]

¹⁴ Recordar que *m'être*, “serme”, literal y forzosamente: “me ser”, es homofónico a *maître*, “amo”.

¹⁵ {*s'avérait*} / **STF, ALI, JAM/S**: [se confesaba {*a'avouait*}]

¹⁶ Nota de **VR**: “Richard de Saint-Victor, *De Trinitate*, tomo 196 de la patología latina de Migne, citado por Gervais Dumège, *Richard de St. Victor et l'idée chrétienne de l'amour*, Vendôme, P.U.F., 1952”.

¹⁷ **JAM/S**: [en mi palabra]

¹⁸ **GT**: **étrenel** / **JAM/S**: [*étrernel*] — En las distintas variantes tenemos un neologismo constituido por la condensación de *être*, “ser”, y *éternel*, “eterno”, lo que sugiere que en ese tiempo al que alude Lacan el ser era concebido como ser eterno.

de ese “*Yo soy lo que soy*” que es el enunciado de *la verdad* judaica, cuando todo eso viene a culminar en esta idea...

esta idea hasta entonces circunscripta, rozada, aproximada, aproximativa de *el ser*

...viene a culminar en ese violento arrancamiento a la función del tiempo por el enunciado de lo Eterno, resultan de ello... extrañas consecuencias.

*Esto es, a saber, la enunciación:

— que hay el ser que, *eterno*, lo es *por sí mismo*...

— que hay el ser que, *eterno*, *no* lo es *por sí mismo*...

— que hay el ser que, eterno... que, *no eterno*, no tiene ese ser frágil, de alguna manera precario, incluso inexistente, *no* lo tiene *por sí mismo*...

— pero quien se detiene en lo que parece imponerse al respecto por el hecho de las definiciones lógicas...

si no obstante la negación bastara en este orden, de una función unívoca para asegurar la existencia

...quien se detiene en esto:

que lo que no es eterno no podría en ningún caso...

puesto que de las cuatro subdivisiones que se producen por esta alternancia de “la afirmación” y de “la negación” de “lo eterno” y del “por sí mismo”

...¿hay, dice, un ser que *no eterno*, pueda ser *por sí mismo*?

Y seguramente, esto parece, al Richard de Saint-Victor en cuestión, que debe ser descartado.*²⁰

¿Es que no parece sin embargo que ahí está precisamente aquello de lo que se trata en lo que concierne al *significante*? A saber, que el *significante*, ningún *significante* se propone, se produce como tal, como eterno. Eso es sin duda lo que — más bien que calificarlo de ar-

¹⁹ JAM/S: [esto]

²⁰ JAM/S: [Hay, dice Richard de Saint-Victor, el ser que, eterno, lo es por sí mismo, el ser que, eterno, no lo es por sí mismo, el ser que, no eterno, no tiene ese ser frágil, incluso inexistente, no lo tiene por sí mismo. Pero el ser no eterno que es por sí mismo, no lo hay. De las cuatro subdivisiones que se producen por la alternancia de la afirmación y de la negación de lo eterno y del *por sí mismo*, ésta es la única que le parece, al Richard de Saint-Victor en cuestión, que debe ser descartada.]

bitrario — Saussure hubiera podido tratar de formular. El *significante*, digamos, hubiese sido mejor proponerlo con la categoría de lo contingente, en todo caso de lo que no es seguramente eterno, de lo que repudia la categoría de lo eterno, pero que, no obstante, singularmente, es *por sí mismo*. Es así como se propone a nosotros: ese significante, por sí mismo, tiene efectos.

Y sin embargo, si hay algo que puede proponerse al respecto, es su “participación” — para emplear una aproximación platónica — es su participación en esa *nada* {rien} de donde, efectivamente, es la emergencia misma de la idea creacionista decirnos que algo completamente original ha sido hecho *ex nihilo*, a saber, de nada.

Parece, en efecto — ¿no les parece? {ne vous semble-t-il pas} ¿no hay algo que les aparezca {apparaissent}, si es que... la pereza {la paresse} que es la vuestra pueda ser despertada por alguna aparición? — es que el *Génesis* no nos cuenta nada diferente que la creación... de *nada*, en efecto. ¿De qué? De nada más que de significantes. Desde que esta creación surge, ella se articula con la *nominación* de lo que *es*.

¿Acaso no es eso *la creación* en su esencia? *¿Acaso la creación no es nada más que el hecho de que lo que estaba ahí... como Aristóteles no puede seguramente dejar de enunciarlo, a saber que, si alguna vez hubo algo, era desde siempre que estaba ahí? ¿No es en la idea creacionista — esencialmente de la creación, y de la creación a partir de nada — del significante, que se trata fundamentalmente, que se trata de una manera que funda?*

²¹

¿No es incluso en eso que consiste lo que encontramos en lo que, al reflejarse en una concepción del mundo, se ha enunciado como revolución copernicana?

Desde hace mucho tiempo, pongo en duda lo que Freud creyó poder proponer al respecto. *Como si, de lo que le enseñó *el discurso de la histérica*, a saber, de esa otra sustancia que, enteramente, se sos-

²¹ **JAM/S:** [Mientras que Aristóteles no puede dejar de enunciar que, si alguna vez hubo algo, eso estaba ahí desde siempre, ¿no se trata, en la idea creacionista, de la creación a partir de nada, y por lo tanto del significante?]

tiene en esto: que hay significativo, y que es del efecto de este significativo que se trata en ese discurso de la histórica, que para recogerlo, él supo hacer girarlo ese *cuarto de vuelta* que ha hecho de él *el discurso analítico*.^{*22}

La noción misma de cuarto de vuelta {*tour*} evoca la revolución, pero ciertamente no en el sentido en que revolución es subversión. Muy por el contrario, lo que da vueltas {*tourne*} — eso es lo que se llama “revolución” — está destinado, por su enunciado mismo, a evocar el *retorno* {*retour*}. Seguramente no hemos llegado allí en absoluto, al acabamiento de ese retorno, puesto que es ya de manera muy trabajosa que ese cuarto de vuelta se cumple. Pero nunca está de más evocar, ante todo, que si hubo en alguna parte revolución, no es ciertamente en el nivel de Copérnico, que hubiera sido inútil evocar términos que no son más que de erudición histórica. A saber, que desde hacía mucho tiempo había sido adelantada la hipótesis de que, que el sol era quizá precisamente el centro alrededor del cual eso daba vueltas.

¡Pero qué importa! Lo que importaba a esos matemáticos, es seguramente el punto de partida — ¿el punto de partida de qué? — de lo que da vueltas. Lo que nosotros sabemos, por supuesto, es que esa rotación {*virée*} eterna de las estrellas de la última de las esferas — de la... aquella a la cual Aristóteles supone todavía otra, que sería la de lo inmóvil, causa primera del movimiento de las que dan vueltas {*tourment*} — si las estrellas dan vueltas, esto es seguramente porque la tierra, la tierra da vueltas sobre sí misma, y que es ya una maravilla que de esta rotación, de esta revolución, de este giro eterno de la esfera estelar, se hayan encontrado hombres para forjar, para forjar esas otras esferas, donde hacer girar — con ese movimiento oscilatorio que es el del sistema ptolomeico — las esferas de los planetas, de aquellas que, dando vueltas alrededor del sol, resultan, respecto de la tierra, en esa posición ambigua de ir y venir en zig-zag.²³

²² **JAM/S:** [El discurso de la histórica le enseñó esa otra sustancia que se sostiene enteramente en esto, que hay significativo. Al recoger el efecto de ese significativo, en el discurso de la histórica, supo hacerlo girar con ese cuarto de vuelta que hace de él el discurso analítico.]

²³ Véase, en cualquier enciclopedia o buscador: *epiciclos*.

¿Es que, a partir ahí, haber cogitado el movimiento de las esferas no es una proeza extraordinaria, a la cual, después de todo, Copérnico no hacía más que hacer observar que, que quizá ese movimiento de las esferas intermedias podía expresarse de otro modo? — que la tierra estuviese en el centro o no, no era seguramente lo que más le importaba.²⁴

La revolución copernicana no es de ningún modo revolución, si no es en función de esto: que el centro de una esfera puede ser supuesto — en un discurso que no es más que un discurso analógico — constituir el punto-amo. El hecho de cambiar ese punto-amo, que sea éste la tierra o el sol, no tiene en sí nada que subvierta lo que el significante “centro” conserva por sí mismo. Ese significante conserva todo su peso y está completamente claro que, lejos de que “el hombre”, lo que se designa con este término — lo que es ¿qué? lo que hace significar — lejos de que el hombre se haya conmovido nunca, así sea un poco, *por el hecho*²⁵ de que la tierra no está en el centro, ¡la ha sustituido muy bien por el sol!

Lo importante es que haya un centro, y puesto que por supuesto es ahora evidente que el sol no es tampoco un centro, que se pasea a través de un espacio cuyo estatuto es cada vez más precario establecer, que lo que sigue estando bien en el centro es muy simplemente... esa buena rutina que hace que el significado conserve al fin de cuentas siempre el mismo sentido, y que este sentido, está dado por el sentimiento que cada uno tiene de formar parte de *su mundo* por lo menos, es decir, de su pequeña familia, y de todo lo que gira alrededor, y que cada uno, cada uno de ustedes, hablo incluso para los izquierdistas, ustedes están allí, más de lo que ustedes creen, y en una medida cuyo palmo justamente harían bien en justipreciar, apegados a cierto número de prejuicios que les dan sustentación y que limitan el alcance de sus insurrecciones al término más corto, a aquel, muy precisamente, donde eso no les aporta ninguna molestia, y especialmente no dentro de una concepción del mundo que sigue siendo siempre perfectamente esférica: ¡el significado encuentra su centro donde sea que ustedes lo lleven!

²⁴ cf. Arthur KOESTLER, *Los sonámbulos*.

²⁵ **JAM/S**: [por el descubrimiento]

No es, hasta nueva orden, *el discurso analítico* — tan difícil de sostener en su descentramiento, que todavía no ha hecho su entrada en la conciencia común — el que de ninguna manera puede subvertir nada. Sin embargo, si a pesar de todo se me permite servirme de esta referencia llamada *copernicana*, acentuaré lo que ella tiene de efectivo en cuanto que no es de ningún modo de un cambio de centro que se trata en ella. Que “eso da vueltas”, *eso*²⁶ continúa conservando **²⁷ todo su valor, por motivado, reducido que sea al fin de cuentas a ese punto de partida de que la tierra da vueltas, y que por este hecho nos parece que es la esfera celeste la que da vueltas. Ella continúa perfectamente dando vueltas y tiene todo tipo de efectos, lo que hace que, a pesar de todo, es precisamente por años que ustedes cuentan vuestra edad. La subversión, si existió en alguna parte y en algún momento, no consistió para nada en haber cambiado el punto de rotación de lo que da vueltas, es haber sustituido, al “eso da vueltas”, un “eso cae” {*ça tombe*}, *c*, *cedilla*, *a*, *ça tombe*.²⁸

El punto vivo — como a algunos, a pesar de todo, se les ocurrió percatarse de ello — no es ni Copérnico... un poco más Kepler, a causa del hecho de que **²⁹ eso no da vueltas de la misma manera: eso da vueltas en elipse. *Y ya esto es más enérgico como correctivo para esta función del centro: es ésta la que es cuestionada.*³⁰ Aquello hacia donde eso cae **³¹ está en un punto de la elipse, que se llama el foco. Y en el punto simétrico, no hay nada. Esto seguramente es un correctivo completamente esencial para esta imagen del centro.

²⁶ **JAM/S:** [el hecho]

²⁷ **JAM/S:** [para nosotros]

²⁸ Para explicar la necesidad de esta aclaración, se tendrá en cuenta que *ça tombe*, “eso cae”, es homofónico por ejemplo a *sa tombe*, “su tumba”.

²⁹ **JAM/S:** [en él]

³⁰ **VR:** *Y ya esto es más enérgico que correctivo para esta función del centro, es ésta la que está cuestionada.* / **GT:** *y ya esto es el más enérgico correctivo a esta función del centro, es ésta la que es cuestionada.* / **JAM/S:** [y eso ya cuestiona la función del centro.]

³¹ **JAM/S:** [en Kepler]

Pero el “eso cae” no toma, si puedo expresarme así, su peso — su peso de subversión — y justamente en cuanto que, que no es *solamente*³² cambiar el centro lo que hace revolución, puesto que, al conservar el centro, la revolución continúa indefinidamente, y, justamente, para volver siempre sobre sí misma. Es que el “eso cae” desemboca ¿en qué? Muy exactamente en esto y nada más, que:

$$F = G \cdot \frac{mm'}{d^2}$$

F = G mayúscula factor de mm' sobre r² {r al cuadrado} o d²: la distancia que separa las dos masas expresadas por m y m',³³ y que lo que se expresa así, a saber una fuerza, una fuerza en tanto que todo lo que es masa es susceptible, por relación a esta fuerza, de tomar cierta aceleración, que está enteramente en este *escrito*, en lo que se resume en estas cinco letras escritas en el hueco de la mano, con una cifra más, como potencia, potencia al cuadrado de la distancia e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia.³⁴

Ahí está, es en este *efecto de escrito*, que consiste lo que se atribuye por lo tanto indebidamente a Copérnico, en algo que, justamente, nos arranca de la función como tal, función imaginaria, función imaginaria y sin embargo fundada en lo real, de la revolución.

Estando enunciado esto — recuerdo sin duda, pero también preludio — lo que importa es subrayar que lo que se ha producido, *lo que se ha producido como tal en la *articulación* de este nuevo discurso que emerge como siendo *el discurso del analista... el discurso del*

³² **GT**: *tanto*

³³ Nota de **VR**: “Lacan ha dado prueba de aproximación en el enunciado de esta fórmula: en efecto, habló de «r o d», no distinguiendo, a este respecto, distancia y cuadrado de la distancia. Omitió el – en la fórmula canónica que se escribe: F = - G mm/d²”.

³⁴ Fórmula de la ley universal de la gravitación (Newton, 1685).

análisis,³⁵ es esto: es que el fundamento, el punto de partida, se ha tomado en el *efecto*, como tal, de lo que concierne al *significante*.

Muy lejos de que sea admitido, de alguna manera, por lo vivido, muy lejos de que sea admitido, como por el hecho mismo que el *significante* aporta de sus efectos de significado a partir de los cuales se ha edificado esta estructuración de la que recién les he enunciado como recuerdo cuánto, durante mucho tiempo, pareció natural que se constituyera un mundo cuyos correlativos eran *algo* más allá que era el *ser* mismo, el ser tomado como eterno... ¡la teología!

Y que ese mundo siga siendo, como quiera que sea, una concepción — ése es precisamente el término — una visión, una mirada, una aprehensión imaginaria, un mundo concebido como siendo el *todo*, el *todo* con lo que éste comporta — sea cual fuere la apertura que se le dé — de limitado, y que de esto resulta *algo* que, de todos modos, sigue siendo extraño, a saber que *alguien*, un *Uno* — una parte de ese mundo, es, al comienzo, supuesto poder tomar conocimiento de él — se encuentra allí en ese estado que podemos llamar de *ex-sistencia*, ¿pues cómo soportaría de otro modo poder tomar conocimiento si, de alguna manera, no fuera *ex-sistente*?

Es precisamente ahí que desde siempre se marcó la oscilación, el impase, la vacilación que resultaba de esta cosmología, de algo que consiste en la admisión de un mundo.

¿Acaso no hay en *el discurso analítico* — tal como se instaura por el cuarto de vuelta del que hablé hace un momento — acaso no hay algo que, por sí, debe introducirnos en esto: que todo... todo *mantenimiento*, toda *subsistencia*, toda *persistencia* del mundo como tal... — es muy precisamente a eso que nos introduce este discurso: esto es que, ella... esta *subsistencia*, esta *persistencia* ...debe, como tal, ser abandonada?*

³⁵ Nota de **VR**: “¿Qué pasa con este «discurso del analista, discurso del análisis», redundancia o distinción?”.

³⁶ **GT**: *...muy lejos de que sea admitido como por el hecho mismo, lo que el *Significante* lleva de sus efectos de Significado... {...} ...el todo con lo que este comporta, sea cual fuere la cobertura que se le dé...* / **JAM/S**: [Lo que se ha producido en la articulación de este nuevo discurso que emerge como discurso del análisis es que el punto de partida se ha tomado de la función del *significante*, muy lejos

El lenguaje es tal — la lengua forjada por el discurso filosófico — el lenguaje es tal que en todo momento, ustedes lo ven, en el momento en que yo adelanto lo que sea de lo que puede, por este *discurso analítico*, establecerse, *señalarles,*³⁷ que yo no puedo hacer más que, en todo momento, volver a caer — ¿en qué? — en ese “mundo”, en ese... supuesto de una *sustancia* que, de todos modos, se encuentra impregnada de la función del *ser*.

Y que seguir el hilo del discurso analítico no tiende a nada menos que a volver a quebrar, a modificar, a marcar con una incurvación propia, y con una incurvación que ni siquiera podría ser mantenida como siendo la de líneas de fuerza, lo que produce como tal la falla, la discontinuidad, la ruptura *que nos sugiere ver en la lengua lo que, al fin de cuentas, la quiebra*³⁸ tan bien que nada parece constituir mejor lo que puede ser el horizonte del discurso analítico que ese empleo que se ha hecho por la matemática, ese empleo que se ha hecho de *la letra*, *como siendo singularmente lo que por una parte revela en el discurso lo que — ¡no por azar! — es llamado *la gramática*: la cosa del lenguaje que no se revela más que en el *escrito*. Pero no es tampoco — si no es por azar — no es tampoco sin necesidad.³⁹

de que sea admitido por lo vivido del hecho mismo lo que el significante aporta de sus efectos de significado. Es a partir de los efectos de significado que se edificó la estructuración que les recordé. Durante épocas, pareció natural que se constituyera un mundo cuyo correlato era, más allá, el ser mismo, el ser tomado como eterno. Ese mundo concebido como el todo, con lo que esta palabra comporta, sea cual fuere la apertura que se le dé, de limitado, sigue siendo una concepción — ésa es precisamente la palabra — una visión, una mirada, una aprehensión imaginaria. Y de eso resulta esto que sigue siendo extraño, que alguien, una parte de ese mundo, es supuesto al comienzo como pudiendo tomar conocimiento de él. Este Uno se encuentra allí en ese estado que podemos llamar la existencia, ¿pues cómo podría ser soporte del *tomar conocimiento* si no fuera existente? Es ahí que desde siempre se marcó el impase, la vacilación resultante de esta cosmología que consiste en la admisión de un mundo. Al contrario, ¿acaso no hay en el discurso analítico con qué introducirnos a lo siguiente: que toda subsistencia, toda persistencia del mundo como tal, debe ser abandonada?]

³⁷ **GT, ALI:** *ustedes notan*

³⁸ **JAM/S:** [Nuestro recurso es, en la lengua, lo que la quiebra.]

³⁹ Verosíblemente, alusión al libro de Jacques MONOD, *El azar y la necesidad*, publicado en 1970.

Es que si la gramática es lo que en el lenguaje no se revela más que por el escrito*⁴⁰, es que *más allá* del lenguaje este efecto...

este efecto que se produce por soportarse solamente de la escritura, lo que es seguramente el ideal de la matemática
...es alrededor de eso que lo que está en juego en el lenguaje se revela.

*A saber que,*⁴¹ rehusarse de alguna manera la referencia al escrito, es también prohibirse lo que, de todos los efectos del lenguaje, puede llegar a articularse, *y a articularse en *algo* que no podemos evitar que resulte del lenguaje, a saber un supuesto *más acá y más allá*.*⁴²

Ya basta con que esas referencias espaciales sean evocadas para que, de alguna manera, éstas se impongan. Al suponer un *más acá*, sentimos bien que no hay ahí más que una referencia intuitiva. *Y sin embargo sabemos bien que el lenguaje se distingue por esto: que en su efecto de significado no está nunca, justamente, más que al lado {à côté} del significante.*⁴³

⁴⁰ **JAM/S**: [La letra revela en el discurso lo que, no por azar, ni sin necesidad, es llamado la gramática. La gramática es lo que no se revela del lenguaje más que en el escrito.]

⁴¹ **JAM/S**: [Ahora bien,]

⁴² **JAM/S**: [Esta articulación se produce en lo que resulta del lenguaje, no importa lo que hagamos, a saber un supuesto más acá y más allá.]

⁴³ **JAM/S**: [Y sin embargo, esta suposición es ineliminable porque el lenguaje, en su efecto de significado, no está nunca más que al lado del referente.] — Como podemos leer, las versiones **VR**, **ALI**, **GT** y **STF**, ellas mismas basadas en varias fuentes, transcriben *signifiant* (significante), ahí donde la versión de Jacques-Alain Miller transcribe *réfèrent* (referente). ¿Se trata de decidir entre una transcripción y otra? En ese caso: ¿cómo argumentar una y otra? Y por otra parte, ¿cómo descartar un posible lapsus de Lacan (que estaría muy lejos de ser el único que hayamos encontrado en los distintos Seminarios), que no convendría suturar en el discurso de quien dice presentarse en posición analizante? La decisión, en este párrafo, relativa a qué dejar en el cuerpo del texto y qué remitir a las notas es difícil, y necesariamente precaria. La palabra *réfèrent*, “referente”, introducida por la versión **JAM/S**, no es inverosímil, pero no es obvia su pertenencia a la dimensión evocada en lo que sigue del párrafo: “el lenguaje nos impone el ser y nos obliga como tal a admitir que, del ser, no tenemos nunca nada”; no obstante, podría ser

*Que lo que es preciso, aquello en lo cual tenemos que esforzarnos, es en sustituir a esta *imposición*... — que es la que el lenguaje provoca — imposición de *el ser* {*être*}, la aprehensión radical, la admisión en el punto de partida que de *el ser* no tenemos nada, nunca, sino al escribirlo de otro modo, como el *par-être*⁴⁴... No *paraître* {parecer, aparecer} como se ha dicho desde siempre: el fenómeno, eso más

argumentada a partir de que en el párrafo precedente son mencionadas una “referencia a lo escrito” {*référéce à l’écrit*}, “referencias espaciales” {*référénces spatiales*}, e incluso una “referencia intuitiva” {*référéce intuitive*}; los argumentos se vuelven más fuertes si tomamos en cuenta estos fragmentos provenientes de la tercera sesión del Seminario: “Lo que pasa por arbitrario es que los efectos de significado, son mucho más difíciles de sopesar, es cierto que no parecen tener nada que ver con lo que los causa. Pero si no tienen nada que ver con lo que los causa, es porque se espera que lo que los causa tenga cierta relación con lo real. {...} las referencias, las cosas para lo cual sirve ese significado al aproximar, y bien, justamente, ellas siguen siendo aproximativas... {...} A nivel de la distinción significante/significado, lo que caracteriza al significar, en cuanto a lo que está ahí sin embargo como tercero indispensable, a saber, el referente, es propiamente que el significado lo pifia...” — cf. esta *Versión Crítica*, sesión del 19 de Diciembre de 1972. — La versión **GT** arrastra dos erratas que tuvimos que corregir mentalmente antes de traducir: *il n’est jamais justement que à côté su Signifiant*, esto es que, al traducir, leímos *côyé* como *côté*, y *su* como *du*. — En cuanto a la traducción de Paidós, **JAMP**, de este fragmento de la versión **JAM/S**, es cierto, parece menos forzada gramaticalmente que la nuestra; pero si podría aceptarse un “cae al lado del referente”, no está de más señalar que no es lo mismo “caer al lado” que “quedarse corto”; el *par-être*, “para-ser”, *être-para*, “ser-para”, *être à côté*, “ser al lado”, del que se hablará a continuación, dice suficientemente que no se trata de lo que se queda “corto”, sino de lo que queda “al lado”, “al costado”, incluso “al margen”.

⁴⁴ *parêtre*: neologismo formado por condensación a partir de un núcleo constituido por el verbo *être*: “ser o estar”, que Lacan presenta como un verbo intransitivo que puede conjugarse. En la composición del mismo tenemos que considerar: el prefijo *para-*, del griego “al lado de”, explicitado en el párrafo que sigue por las referencias de Lacan al *être à côté* {ser al lado}, *être para...* {ser para...}; el término homofónico *paraître* {parecer, aparecer}, que Lacan evoca inmediatamente (en este párrafo para distinguirlo del mismo); y finalmente lo que podemos considerar una interesante auto-exégesis, en el curso de la sesión del 15 de Febrero de 1977 del Seminario 24, *L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre*: “La ortografía que yo doy al nombre «*paraître*», que yo escribo «*parêtre*», no hay más que el «*parêtre*» del que tenemos a saber, el *être* {ser} en este caso no siendo más que una parte del «*parlêtre*», es decir de lo que está hecho únicamente por lo que *parle* {habla}.” — la traducción es mía, a partir de la versión de la Association freudienne internationale. / **GT**: **par-être** / **JAM/S**: [*par-être*]

allá de lo cual habría alguna *cosa* <de la que Dios es *noúmeno*>⁴⁵, ella nos {*nous*} ha, en efecto, llevado {*menés*}, es decir a todas las opacificaciones que se denominan justamente “el oscurantismo”. Que es en la paradoja misma de todo lo que llega a formularse como *efecto de escrito* del lenguaje, que es en el punto mismo donde esas paradojas brotan que *el ser se presenta*, y no se presenta nunca más que por *pare-être*⁴⁶.

Habría que aprender, al fin de cuentas, a conjugar, a conjugar como se debe: *je pare-suis, tu pare-es, il pare-est, nous pare-sommes* y así sucesivamente.*⁴⁷

Y bien, todo esto nos introduce, nos introduce a este enunciado, que como bien pueden admitirlo ustedes, si dan el acento que esta nueva ortografía — con todas sus consecuencias, todas esas consecuencias morfológicas que hay que saber asumir, en esta nueva conjugación que yo les propongo — ...es precisamente a partir de ahí que hay que tomar lo que está en juego en lo que resulta estar también en

⁴⁵ **VR:** {*dont Dieu c'est noumen*} — yo traduzco como si dijera *noumène*. No obstante esta misma versión añade una nota de la que se deduce que el problema no está saldado: “Es una diablura de homofonía que nosotros mismos transcribimos así. Esto puede evidentemente escribirse también: *Dieu sait nous mène... Mais où?* {Dios sabe nos lleva... ¿Pero dónde?}” — la homofonía es entre *Dieu c'est noumen* (o *noumène*) y *Dieu sait nous mène*. / **GT, STF:** <de la que Dios sabe — ¡“noumen!” {*dont Dieu sait - «noumen»!*}> / **ALI:** <de la que Dios sabe... *nos lleva* {*dont Dieu sait... nous mène*}>

⁴⁶ **GT:** *parecer {*paraître*}* / **ALI:** {*par-être*}

⁴⁷ **VR:** Mantenido el prefijo *pare-*, “soy”, “eres”, “es” y “somos” respectivamente. / **GT:** **je parsuis, tu pares, il par-est, nous parsommes** / **JAM/S:** [En consecuencia, ¿no es verdad que el lenguaje nos impone el ser y nos obliga como tal a admitir que, del ser, no tenemos nunca nada? En lo que tenemos que esforzarnos, es en sustituir, a ese ser que se escurriría, el *par-être*, o sea el ser *para* {*l'être para*}, el ser al lado {*l'être à côté*}. Digo el *par-être*, y no el aparecer {*paraître*}, como se ha dicho desde siempre, el fenómeno, aquello más allá de lo cual habría esa cosa, noúmeno {*noumène*} — en efecto, ella nos ha llevado {*menés*}, llevado a todas las opacificaciones que se denominan justamente oscurantismo. Es en el punto mismo donde brotan las paradojas de todo lo que llega a formularse como efecto de escrito que el ser se presenta, se presenta siempre, por *par-être*. Habría que aprender a conjugar como se debe — *je par-suis, tu par-es, il par-est, nous par-sommes*, y así sucesivamente.]

una relación de *par-être*, de ser/estar *al lado* {*d'être à côté*}⁴⁸, de ser *para* {*d'être para*} respecto de esa relación sexual de la que está claro que en todo lo que se le aproxima, el lenguaje no se manifiesta más que por su insuficiencia. Es precisamente respecto de este *par-être* que lo que suple a esa relación en tanto que inexistente, es precisamente en esa relación con el *par-être* que debemos articular lo que allí suple. Esto es, a saber, precisamente, el amor.

Es propiamente fabuloso que la función del Otro, del Otro como lugar de la verdad, y para decir todo, del único sitio — aunque irreductible — que podemos dar al término del ser divino, de Dios, para llamarlo por su nombre... Dios es propiamente el lugar donde, si ustedes me permiten *el término*⁴⁹, se produce el *dieu*⁵⁰, el *dieure*⁵¹, *el decir* {*dire*}. Por una nada, *el decir* hace Dios... Por tanto tiempo como se *diga* algo, “la hipótesis Dios” estará ahí.

Y es justamente al tratar de decir algo que se define este hecho, que, en suma, no puede haber verdaderamente otros ateos que los teólogos. A saber aquéllos que, acerca de Dios, *hablan*. Ningún otro medio de serlo, sino esconder su cabeza entre sus brazos en nombre de no sé qué miedo, ¡como si alguna vez ese Dios hubiera efectivamente manifestado una presencia cualquiera!

Por el contrario, es imposible *decir* lo que sea sin inmediatamente *hacerlo*⁵² subsistir, aunque más no fuera bajo esta forma del Otro, del Otro, *donde se dice la verdad*⁵³.

⁴⁸ Recordar que el *être* francés recubre nuestros “ser” y “estar”.

⁴⁹ **JAM/S**: [juego]

⁵⁰ **GT**: **dieue**, palabra inexistente, posible errata por *dieu*, “dios”, o tránsito hacia la siguiente: *dieure*. / **STF**: **dieur** / **JAM/S**: *dieu*, pero luego *dieur*.

⁵¹ *dieure*, neologismo que resulta de la condensación intraducible de *dieu*, “dios”, y *dire*, “decir”. Lacan lo emplea también en el texto *Televisión* y en la conferencia «La tercera».

⁵² **JAM/S**: [*Le faire* {hacer-Lo}] — la mayúscula, que **JAM/P** omite, subraya que así se hace subsistir a Dios.

Esto es una cosa que es completamente evidente en el menor avance de esa cosa que detesto, y que detesto por las mejores razones, es decir, la Historia. La Historia estando muy precisamente hecha para darnos la idea de que tiene un sentido cualquiera, mientras que la primera de las cosas que tenemos que hacer es partir de lo que tenemos ahí en frente, de un *decir* que es el *decir* de un otro, quien nos cuenta sus *tonterías*, sus embarazos, sus impedimentos, sus conmociones,⁵⁴ y que es ahí que se trata de *leer*. Se trata de leer... Se trata de leer ¿qué? Se trata de leer... nada más que *los efectos de esos decires*. Y estos efectos, vemos bien en qué todo eso agita, moviliza, molesta a los *seres hablantes*. Y por supuesto, para que eso desemboque en algo, es preciso que eso sirva. Y que eso sirva, mi Dios, *para que se arregle, para que se acomode*⁵⁵, para que, aunque sea a los tropezones ¿no es cierto? ellos lleguen pese a todo a dar una sombra de pequeña vida a ese sentimiento llamado del amor.

Es preciso, es preciso justamente, es preciso que eso dure *todavía* {*encore*}. A saber que, por intermedio de ese sentimiento, se produzca algo que al fin de cuentas — como muy bien lo vieron algunas personas que, por relación a todo eso, tomaron sus precauciones, así, bajo el toldo de la Iglesia — que eso desemboque en la reproducción. ¿En la reproducción de qué? En la reproducción de los cuerpos.

⁵³ **GT, ALI:** {*où se dit la vérité*} / **VR, STF:** *también dicho la verdad {*aussi dit la vérité*}*

⁵⁴ Se recordará que *embarras*, “embarazo”, *empêchement*, “impedimento”, y *émoi*, que he optado traducir por “conmoción” en lugar del habitual “turbación”, son términos que vienen de la primera sesión del Seminario *La angustia*, donde los mismos, y particularmente la traducción del último, son argumentados — cf. Jacques LACAN, Seminario 10, *La angustia*, 1962-1963, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. — Donde **JAM/S** establece *émois* (conmociones, turbaciones), **JAM/P** “traduce” por “emociones”, perdiendo así la importante diferencia conceptual establecida por Lacan en la primera sesión de su Seminario 10, *La angustia*, entre *émoi* y *émotion*. Cf. Jacques LACAN, Seminario 10, *La angustia*, 1962-1963, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

⁵⁵ **JAM/S:** [para que ellos se las arreglen, para que se acomoden]

¿Pero acaso no podría ser, no se sentiría, no se palparía que el lenguaje tiene otros efectos que llevar a la gente por la punta de la nariz, *a reproducirse más y más {*encore*}? En cuerpo a cuerpo {*En corps à corps*}, y en cuerpo {*en corps*}, así, encarnado...⁵⁶

Hay algo, a pesar de todo, que es otro efecto de ese lenguaje, que es, que es justamente *el escrito*. Y a pesar de todo tenemos esto de sus características — si me atrevo a expresarme así — y digno de ser destacado, es que del escrito, desde que el lenguaje existe, hemos visto ¡en fin! algunas mutaciones.

Lo que se escribe... Esto no es fácil de decir. Lo que se escribe es la *letra*, y la letra, ¡mi Dios!, no siempre está fabricada de la misma manera. Entonces, al respecto, se hace la historia, la historia de la escritura, y uno se rompe la cabeza imaginando para qué podía servir eso, las pictografías mayas o aztecas, y luego, un poco más lejos, los guijarros del Mas d'Azil. ¡En fin! ¿qué podían ser esos extraños dados, a qué se jugaba con eso?⁵⁷



Todo eso, como es de costumbre la función de la historia — habría que decir: “sobre todo no toquen a la *hache*, inicial de la Histo-

⁵⁶ GT: *a reproducirse más y más / en cuerpo {*à se reproduire encor(ps)*}? En cuerpo a cuerpo {*En corps à corps*}, y una vez más / en cuerpo {*et encor(ps)*} así, encarnados* — *encor(ps)* condensa *encore*, “otra vez”, “una vez más”, “todavía”, y *corps*, “cuerpo”.

⁵⁷ cf. Jacques LACAN, Seminario 9, *La identificación*, 1961-1962, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, sesión del 20 de Diciembre de 1961, pp. 18 y ss.

ria”.⁵⁸ Sería una buena manera de reconducir a la gente a la primera de las letras, aquella a la cual yo me limito. ¡Siempre quedo en la letra A!⁵⁹ Además es completamente claro que la Biblia no comienza más que en la letra B — ella me había dejado la letra A [risas] ¡eh! ¡Para que yo me encargue de ella!

Hay mucho para instruirse, no investigando los guijarros del Mas d’Azil, ni siquiera haciendo lo que yo he hecho, así, para mi buen público, en un tiempo — un público de analistas — un buen tiempito. Uno les explicaba *el trazo unario*, la muesca, en fin, eso, estaba al alcance de su entendimiento.⁶⁰ Pero más valdría mirar con atención lo que hacen los matemáticos con las letras, y especialmente desde que — desdeñando cierto número de cosas, y de la manera más fundada — se pusieron, bajo el nombre de *teoría de los conjuntos*, a percatarse de que se podía abordar el *uno* de otra manera que intuitiva, fusional, ¡amorosa, finalmente!

“¡No somos más que uno!” Cualquiera sabe, por supuesto, que nunca sucedió, entre dos, que no hagan más que uno, ¿no es cierto? Pero, en fin, “no somos más que uno”, es de ahí que parte eso, esta idea del amor. Es verdaderamente la manera más, más, más, más grosera de dar a este término — a este término que manifiestamente se sustrae — de la relación sexual, su significado.⁶¹

El comienzo de la sabiduría debería ser comenzar a darse cuenta de que... es en eso ¿no es cierto? que el viejo padre Freud ha abierto algunos caminos, a pesar de todo. De todos modos es muy lindo, muy impresionante — es de ahí que partí yo, porque eso, a mí mismo, así, me tocó un poquito, eso podría tocar a cualquiera, por otra parte ¿no es cierto? — darse cuenta de que el fundamento del amor, si eso tiene relación con el *uno*, tiene muy exactamente como resultado no hacer

⁵⁸ *hache* es “hacha”, pero hace homofonía con la pronunciación del nombre de la letra *h*.

⁵⁹ Recordar que A es la inicial de *Autre*, “Otro”.

⁶⁰ El tiempo del Seminario *La identificación*, véase nota anterior

⁶¹ En todos estos párrafos, donde **VR** transcribe «*un*», y **GT**, **ALI** y **JAM/S** transcriben *Un*, yo establezco *uno*.

salir jamás a nadie de sí mismo. Si era eso — es todo eso y nada más que eso lo que él dijo ¿no es cierto? — a partir del momento en que introdujo la función del amor narcisista, todo el mundo pudo sentir que el problema era cómo podía haber un amor por un *otro*. Y que está muy claro que ese *uno*, con el que todo el mundo se llena la boca, es ante todo y esencialmente de la naturaleza ¿no es cierto? de ese espejismo del *uno* que uno se cree ser. Pero, en fin, a pesar de todo, esto no es para decir que ése sea todo el horizonte, *esto es, a saber que... hay, que hay tanto de *uno* como se quiera.

Cuando yo digo: “hay tanto de *uno* como se quiera”, no quiero decir que hay tantos individuos como se quiera, porque eso, eso no quiere decir nada, eso es hacer cuentas. Hay tanto de *uno* — como *uno* — pero *uno* de la primera hipótesis del *Parménides*,⁶² esos *uno* se caracterizan por no parecerse, cada uno, en nada.*⁶³

Lo que es la irrupción, la intrusión de la teoría de los conjuntos {ensembles}, es justamente postular eso: hablemos del *uno* en cuanto que se trata de cosas que no tienen entre sí estrictamente ninguna relación. A saber, pongamos *allí*⁶⁴ lo que se llama *objetos de pensamiento* u *objetos del mundo*, todo eso, eso cuenta cada uno por *uno*, y si reunimos {assemblons} esas *cosas* absolutamente *heteróclitas*, nos

⁶² cf. PLATÓN, *Parménides*. La primera hipótesis se encuentra en el siguiente fragmento (137 c-d): “Bien, dijo Parménides, pues si el *Uno* existe, está claro que el Uno no será múltiple. Consecuentemente, no puede tener partes ni ser un todo, pues una parte es una parte de un todo, y un todo es aquello a lo que no le falta ninguna parte. Por tanto, si dices de él que es «un todo» o que «tiene partes», en ambos casos el Uno consistiría en partes y, por ello, no sería uno, sino múltiple. Pero tiene que ser uno y no múltiple. Así pues, si el Uno ha de ser uno, no será una totalidad, ni tendrá partes.” — tomado de F.M. CORNFORD, *Platón y Parménides*, Visor Dis., S. A., Madrid, 1989, p. 182.

⁶³ **VR**: *il y a autant d'«un» qu'on voudra* (podría traducirse también por: “hay tantos *uno* como se quiera”), y luego: *Il y a autant d'«un», comme «un», les «un» de la première hypothèse du Parménide, ces «un» se...* / **GT** no se define en cuanto al plural de ese *uno* del que hay tanto(s) como se quiera: **Il y a autant d'Un(s) qu'on voudra*, y luego: *Il y a autant d'Un(s) comme Un(s), les Uns de la...** / **JAM/S**: [Hay tantos Unos como se quiera — que se caracterizan por no parecerse cada uno en nada, ver la primera hipótesis del *Parménides*.]

⁶⁴ **JAM/S**: [juntos {ensemble}]

damos el derecho de designar esa reunión *{assemblage}* por medio de una letra. Es así que se expresa, al comienzo de la teoría de los conjuntos, por ejemplo... la que la última vez adelanté bajo el nombre de Nicolás Bourbaki.⁶⁵

Ustedes dejaron pasar eso, esto es que yo he dicho — como por otra parte está escrito, como se imprime, como está impreso en dicha teoría de los conjuntos — que la letra *designa* una reunión *{assemblage}*. Es eso, justamente, aunque los autores — puesto que como ustedes saben, son múltiples — los autores que terminaron por dar su asentimiento a la edición definitiva de dicha teoría se toman el cuidado de esto: de decir que **ellas**⁶⁶ designan reuniones... Pero es ahí justamente que está su timidez y de paso su error: **la letra es la única cosa que haga esas reuniones**⁶⁷. La letra, las letras, *son* — y no *designan* — esas reuniones, y en tanto que letras ellas son tomadas como funcionando *como* esas reuniones mismas.

Ustedes ven que al conservar todavía ese *como*, me atengo al orden de lo que propongo cuando digo que “el inconsciente está estructurado *como* un lenguaje”. **Este como es muy precisamente — vuelvo siempre a ello — pensado como diciendo... como no diciendo que el inconsciente está estructurado por un lenguaje.**⁶⁸ Está estructurado *como* las reuniones, de las que se trata en la teoría de los conjuntos, son *como* una letra.

Y es de esto que se trata cuando avanzamos en la proferición matemática. ¿Qué papel juega ésta? ¿Qué soporte podemos tomar en ella para leer — para leer en tanto que hay letras, para no leer, que al

⁶⁵ Nota de **VR**: “En 1915, siete matemáticos, Henri Carton, Claude Chevalley, Jean Delsarte, Szolem Mandelbrojt, René de Possel, André Weil y Jean Dieudonné, fundaban el grupo Bourbaki, por el nombre de un general de Bonaparte”. — cf. Nicolas BOURBAKI, *Elementos de historia de las matemáticas*, Alianza Editorial.

⁶⁶ **JAM/S**: [las letras] / En todas las demás versiones: **ellos {ils}**, pero yo traduzco como si dijera *elles*.

⁶⁷ **JAM/S**: [las letras *hacen* las reuniones]

⁶⁸ **JAM/S**: [Yo digo *como* para no decir, vuelvo siempre a ello, que el inconsciente está estructurado *por* un lenguaje.]

no leer más que las letras — para leer aquello de lo que se trata cuando tomamos el lenguaje como siendo lo que funciona para suplir la ausencia de lo que justamente es la única parte de lo real que no pueda llegar a formarse *de letras*⁶⁹, a saber la relación sexual?

Es en el juego mismo, el juego mismo del escrito matemático, que tenemos que encontrar, si puedo decir, la punta, el punto de orientación hacia el cual tenemos que dirigirnos para que de esta práctica, de este lazo social nuevo que emerge, y singularmente se extiende, y que se llama el discurso analítico, extraer lo que se puede extraer de él en cuanto a la función misma de este lenguaje, de este lenguaje en el que confiamos, en suma, para que ese discurso tenga efectos, sin duda medianos pero suficientemente soportables para que ese discurso pueda soportar y completar los otros discursos.

Llegado el caso veremos — puesto que desde hace algún tiempo está claro que el discurso universitario {*universitaire*} se escribe de otro modo, y que debe ser “unido {*uni*} hacia {*vers*}, v e r s, Citeres {*Cythère*} — que debe expandir la educación sexual — vamos a ver cómo va a hacerse eso, en qué desembocará, sobre todo no hay que obstaculizarlo. La idea misma *que del punto donde el saber*⁷⁰ se postula muy exactamente en la situación autoritaria del semblante, que desde ese punto algo pueda difundirse que tenga por efecto “mejorar”, si podemos decir, las relaciones *de los sexos*⁷¹, es algo que seguramente está hecho para provocar la sonrisa de un analista. Pero después de todo, ¿quién sabe?

Ya lo hemos dicho, la sonrisa del ángel es la más tonta de las sonrisas, por lo tanto no hay que jactarse nunca de eso, ¿no es cierto? Pero muy seguramente, está claro que esta idea misma, que la demostración, si puedo decir, en el pizarrón, de algo que se relaciona con la educación sexual, ciertamente no está hecha, desde el punto de vista del discurso del analista, para parecer plena de promesas, de buenos encuentros o de felicidad, como se dice en nuestros días.

⁶⁹ {*de lettres*} / **JAM/S**: [del ser {*de l'être*}]

⁷⁰ **VR, STF**: *del punto de saber* / **JAM/S**: [Que de ese punto de saber, que]

⁷¹ **GT, ALI, STF**: *inter-sexos*

A pesar de todo hay algo que, en mis *Escritos*, muestra, si puedo decir, que mi buena orientación — puesto que es aquella de la que trato de convencerlos — no data de ayer. A pesar de todo fue al día siguiente {*lendemain*} de una guerra, cuando nada evidentemente parecía prometer mañanas {*lendemains*} que cantan,⁷² que escribí algo que se llama *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada*,⁷³ donde pese a todo se puede muy muy bien leer, si se lo escribe, no solamente si se tiene oreja, que la función de la prisa {*fonction de la hâte*}, *es la función de ese *petit a*, *petit a* – *t*. *⁷⁴

⁷² *Des lendemains qui chantent*, “mañanas que cantan”, era un viejo slogan comunista que prometía un porvenir venturoso.

⁷³ Publicado primeramente en *Les Cahiers d'Art «1940-1944»*, mars 1945, pp. 32-42, y luego, con muchas modificaciones, en *Écrits*, Seuil, pp. 197-214. Cf. Jacques LACAN, *Escritos I*, Siglo Veintiuno Editores.

⁷⁴ En este fragmento, como en general, he optado también por la versión **VR / GT**: *es la función del, de ese *petit Ha-*, *petit apresur(a)do* {*h(a)té*}. * / **JAM/S**: [es ya ese *petit a* que la tetiza {*c'est déjà ce petit a qui la thétise*}.] — Se impone que añada algunas aclaraciones, no todas del mismo nivel.

1) Como se ve, en la traducción de las cinco transcripciones con las que contamos, he mantenido el francés para que se capte el juego de palabras permitido por la homofonía: *petit a* = *a* minúscula, y luego: *a* – *t* equivoca con *hâte* = prisa.

2) En segundo lugar, el lector habrá observado que hasta ahora, en la traducción del Seminario, he evitado sistemáticamente el habitual galicismo “pequeño *a*” para traducir la expresión *petit a*. En su lugar, empleo la traducción “*a* minúscula”, tanto por la simple razón de que en francés la expresión *petit* se emplea para nombrar las minúsculas en una enumeración algebraica —por ejemplo, “(a, b)” un francés lo lee “petit a, petit b”—, y por la no tan simple razón, teórica, de que el objeto *petit a* no es un objeto “pequeño”, y ni siquiera es un objeto, sino, precisamente, y no está de más subrayarlo en la traducción de estas clases, *una letra* (cf. la clase 4 de esta *Versión Crítica*, sesión del 9 de Enero de 1973: “la *a* minúscula, que yo llamo *objeto*, pero que a pesar de todo no es nada más que una letra”; cf. igualmente: Jacques LACAN, Seminario 10, *La angustia*, 1962-1963, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, clase 7, sesión del 9 de Enero de 1963.

3) No obstante, el lector comprenderá fácilmente que mantener la opción “*a* minúscula” en este párrafo, en el que Lacan explota la casi homofonía entre *a* y *hâte*, llevaría las pérdidas que comporta toda traducción a límites inaceptables, de ahí mi decisión ya señalada de mantener, en estas pocas líneas, la opción *petit a*, y proceder en consecuencia con el resto del fragmento a traducir.

Quiero decir que lo que está en cuestión, y que merecería ser mirado de más cerca, no es simplemente por esto, que está ya muy muy articulado, ¿no es cierto?, a saber de una pequeña adivinanza ligada al hecho de que hay para tres personas tres discos blancos y dos negros, uno de menos, ¿no es cierto?, que las cosas se juegan de hecho,⁷⁵ y que, en esta extrapolación subjetiva que hace que, en aparien-

4) En cuanto a este extraño *petit Ha* aportado por la versión **GT**, y que hace de puente entre *petit a* y *petit h(a)té*, más extraño en castellano que en francés, tal vez no estaría de más recordar que en francés *ha* es una onomatopeya equivalente a la nuestra *ah*, empleada sea para expresar dolor, sea para expresar sorpresa, agradable o no, y que, redoblada, como *ha ha!*, equivale a nuestra onomatopeya para la risa “¡ja, ja!”.

5) En cuanto al establecimiento de **JAM/S** — reiterémoslo: [es ya ese *petit a* que la tetiza {*c'est déjà ce petit a qui la thètise*}] — digamos lo siguiente: este verbo, “tetizar”, que no es fácil encontrar en los diccionarios (yo no lo he encontrado), se relaciona con la palabra “tesis”, y significa “afirmar” o “poner”. Menos inhabituales, es posible encontrar referencias a los “juicios téticos” (por ejemplo: “yo soy”), por oposición a los “juicios antitéticos”. Fichte y Husserl se han valido de los mismos en sus respectivas filosofías. — El problema es que la palabra *thètise* no aparece en ninguna de las otras fuentes de este Seminario, y parece una de las frecuentes interpolaciones de Miller al servicio de su declarada propuesta de transmisión inequívoca. Como, en la línea de este párrafo del Seminario, entendemos que escribir es un recurso de lectura, no objetamos por principio este tipo de recursos. Pero queda el problema de que esta elección de Miller disuelve el equívoco homofónico proporcionado por la lengua francesa, y del que Lacan se vale deliberadamente e incluso advirtiendo: *fonción de la hâte – fonction de...* (véase *supra*).

6) En su artículo «Le fantasme, un nouage h(a)té», publicado en el n° 22 de la revista francesa *Littoral* (Erès, Avril 1987), Eric Porge proporciona su propio establecimiento de este fragmento, a partir de diversas fuentes, que traduzco como sigue: “...que la función de la prisa, es la función de ese *petit a*, *petit apresurado*” {*...que la fonction de la hâte, c'est la fonction de ce petit a, petit h(a)té*}, y consigna esta variante: “la función de la prisa es función de ese *petit a*, t, ateo” {*la fonction de la hâte es fonction de ce petit a, t, athée*}, señalando que esta variante, *athée*, viene en contrapunto del *l'éternel* al que Lacan se había referido al comienzo de esta sesión del Seminario (*cf.* nuestra nota, *supra*), y al que se opone el significante en tanto que “ningún significante, se propone, se produce como tal, como eterno”. Digamos finalmente que el mismo Porge, en su libro, publicado dos años después, *Se compter trois. Le temps logique de Lacan*, Toulouse, Érès, 1989, al establecer nuevamente este fragmento del Seminario, ya no consigna la mencionada variante.

7) Tengo a la vista esta fuente parcial, para lo que sigue de mi establecimiento de esta sesión del seminario.

cia, el instante de ver, el instante de ver dos blancos, <para>⁷⁶ aquél *que no sabe lo que él es, pero*⁷⁷ que sabe que los otros dos, en todo caso cada uno, pueden verse tales como son, a saber blancos, y al mismo tiempo, si por azar ellos se pensarán negros y que el que piensa en el punto de partida lo fuese él mismo, <él> sabría muy bien, al mismo tiempo, que él es blanco, hay ahí algo de lo que solamente he valorizado el hecho de que algo como una *intersubjetividad* puede desembocar en una salida saludable, *pero que merecería seguramente ser mirada de más cerca,⁷⁸ muy precisamente en el nivel de lo que soporta cada uno de los sujetos, no por ser “uno entre otros”,*⁷⁹ sino por ser, por relación a los otros dos, el que es la apuesta de *su pensamiento*⁸⁰, a saber, muy precisamente cada uno no interviene en este ternario más que a título, justamente, de ese objeto *a* minúscula {*objet petit a*} que él es bajo la mirada de los otros. Es esto lo que sin duda tendré ocasión de acentuar en lo que propondré más tarde.

En otros términos, ellos son tres, pero en realidad son dos más *a* { $2 + a$ }, y es precisamente en esto que ese dos más *a* { $2 + a$ }, en el punto del *a*, se reduce, no a los otros dos, sino a un *uno* más *a* minúscula { $1 + a$ }.

⁷⁵ La versión arriba citada de E. Porge reordena la sintaxis y vuelve más clara la frase: “Quiero decir que lo que está en cuestión, y que merecería ser mirado de más cerca, no es simplemente esto que ya está muy articulado: a saber una pequeña adivinanza ligada al hecho de que las cosas se juegan para tres personas porque hay tres discos blancos y dos negros (uno de menos, ¿no?)...” — se buscará inútilmente esta frase, como tantas otras, en la versión **JAM/S**.

⁷⁶ Lo intercalado entre estos signos, < y >, es interpolación propuesta por la versión de Porge, y explicitada como tal.

⁷⁷ **VR, ALI, STF**: *que no sabe que él es y*

⁷⁸ Para la versión de Porge, lo que merecería ser mirado de más cerca no es tanto esta salida saludable como <El tiempo lógico>, que su versión intercala en este punto con los signos ya mencionados. En cuanto a la versión **JAM/S**, véase la nota siguiente.

⁷⁹ **JAM/S**: [Pero lo que merecería ser mirado de más cerca es lo que soporta cada uno de los sujetos, no por ser uno entre otros,]

⁸⁰ **GT**: *sus pensamientos*

Ustedes saben que, *al respecto*⁸¹, ya he empleado estas funciones para tratar de representarles lo inadecuado de la relación del *uno* con el Otro, lo que ya he hecho dándole a ese *a* minúscula por soporte el número irracional que es el número llamado: número de oro.⁸² Es en tanto que, desde el *a* minúscula, los otros dos son tomados como *uno* más *a* minúscula $\{1 + a\}$, que funciona algo que puede desembocar en una salida en la prisa $\{la\ h\hat{a}te\}$.

*Esta función de identificación,*⁸³ que se produce en una articulación ternaria, es la que se funda en esto: que en ningún caso pueden tenerse por soporte dos como tales, que entre dos, cualesquiera que sean, hay siempre *el *uno* y el Otro, el *uno* y el *a* minúscula, y que el Otro no podría, en ningún caso, ser tomado por un *uno*.*^{84, 85}

*Es muy precisamente en cuanto que en el escrito, algo... algo se juega que, a partir de esto brutal, toma por *uno* a todos los *uno* que se quiera*⁸⁶, que los impases que se revelan de esto son, por sí mismos, para nosotros, un acceso posible a ese ser, una reducción posible de la función de ese ser en el amor.

*Es en esto, en esto que quiero terminar, sobre este término por donde se diferencia el signo del significante.*⁸⁷ El significante, he di-

⁸¹ **JAM/S**: [por otra parte]

⁸² cf. Jacques LACAN, Seminario 14, *La lógica del fantasma*, 1966-1967.

⁸³ **JAM/S**: [Esta identificación]

⁸⁴ **VR, STF**: *el *uno* y el otro, el *uno* y el *a* minúscula, y que el otro no podría, en ningún caso, ser tomado por un *uno*.*

⁸⁵ Nota de **VR**: “Lacan hace aquí referencia a un esquema que constituye el punto de articulación de todas las sesiones del seminario *La lógica del fantasma* (inédito), a partir del 15-2-67. Se encontrarán comentarios al respecto in E. Porge, *Se compter trois...*, op. cit., pp. 115-149; e in Y. Pélassier, «La mesure de “a” dans le séminaire *La logique du fantasme*», *La Lettre mensuelle de l’E.C.F.*, n° 70, juin 1988”.

⁸⁶ **JAM/S**: [Es en tanto que en el escrito se juega algo brutal, tomar por unos a todos los unos que se quiera]

cho, se caracteriza por esto: por representar un sujeto para otro signifi-
cante.

¿De qué se trata en *el signo*? Desde siempre, la teoría cósmica del conocimiento, la concepción del mundo se apoya en el famoso ejemplo de “el humo que no hay sin fuego”. ¿Y por qué no adelantaría aquí lo que me parece? Esto es que el humo puede ser también el signo del fumador. Y no solamente, también, el signo del fumador, sino que siempre lo es por esencia: que no hay humo más que como signo del fumador. Y cualquiera sabe que, si ustedes ven un humo en el momento en que abordan una isla desierta, ustedes se dicen inmediatamente que hay todas las chances de que haya ahí alguien que sepa hacer fuego, y hasta nueva orden, eso será otro hombre.

Este signo, este signo en tanto que el signo no es “el signo de algo”, sino que es el signo de un efecto que es lo que se supone en tanto que tal de un funcionamiento del significante, *que*⁸⁸ es lo que Freud nos enseña, y lo que es el punto de partida, el punto de partida como tal del discurso analítico, *a saber que el sujeto no es nada más*⁸⁹ — sea que tenga o no conciencia de qué significante es el efecto — no es nada más, como tal, que lo que desliza en una cadena de significantes. *No es nada más que ese efecto que*⁹⁰ es el efecto intermediario, intermediario entre lo que caracteriza un significante y otro significante: *es ser cada uno *uno*, ser cada uno un elemento.*⁹¹

No conocemos nada, no conocemos otro soporte, en suma, por donde sea introducido en el mundo el *uno*, si no es el significante en tanto que tal, *y*⁹² en tanto que aprendemos a separarlo de sus efectos de significado.

⁸⁷ **JAM/S:** [Quiero terminar mostrando por dónde el signo se diferencia del significante.]

⁸⁸ **JAM/S:** [Este efecto]

⁸⁹ **JAM/S:** [a saber el sujeto. El sujeto, no es nada más]

⁹⁰ **JAM/S:** [Este efecto, el sujeto,]

⁹¹ **JAM/S:** [a saber ser cada uno, ser cada uno un elemento.]

⁹² **JAM/S:** [es decir]

Lo que por lo tanto en el amor es apuntado, es el sujeto, el sujeto como tal, en tanto que es supuesto a una frase articulada, a algo que se ordena, puede ordenarse de una vida entera. Pero lo que nosotros apuntamos en el amor, es a un sujeto, y no es nada más.

Un sujeto, como tal, no tiene gran cosa que hacer con el goce, pero por el contrario, en la medida en que su signo es algo que es susceptible de provocar el deseo, ahí está el resorte del amor. Y por ahí, el camino que trataremos de continuar en las próximas ocasiones para mostrarles dónde se juntan el amor y el goce sexual.

**establecimiento del texto,
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna
de la
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**

20-08-09

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 5ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **JL** — Jacques LACAN, *Encore*, Séminaire 1972-1973. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. De dicho texto se hacían copias en papel carbónico y luego fotocopias. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra en la página web de Ecole Lacanienne de Psychanalyse, <http://www.ecole-lacanienne.net/>
- **JAM/S** — Jacques LACAN, LE SÉMINAIRE livre XX, *Encore*, Éditions du Seuil, Paris, 1975. Texto establecido por Jacques-Alain Miller. Es la fuente de la edición castellana de Paidós. De esta versión, hemos incorporado en nota al pie los títulos de los capítulos, así como las indicaciones temáticas que los preceden, obra de J.-A. Miller.
- **GT** — *Encore*, texto fotocopiado, firmado en París, en 1986. En su prefacio, firmado por G. Taillandier en 1985, éste afirma haber tenido en cuenta, además de la versión que estableció en 1972-73 con S.D. a partir de los registros magnetofónicos de las sesiones, la de M. Chollet, codificada **CHO**, y la que se suele denominar **JL**.
- **VR** — *Encore, Séminaire de Jacques Lacan*, Versión VRMNAGRLSOFABYPMB. Este ensayo de puesta en escritura de este seminario ha sido realizado por VRMNAGRLSOFABYPMB. Las fuentes utilizadas fueron las notas de CC, DA, EP, la estenotipia para las cuatro primeras sesiones, la versión Gabbay y los registros en cassettes de audio. Versión completa en francés. Con fragmentos de registros sonoros. Publicada en la página web *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, www.acheronta.org
- **ALI** — Jacques LACAN, *Encore*, Séminaire 1972-1973, Éditions de l'Association lacanienne internationale. Publication hors commerce, France, janvier 2009.
- **STF** — Jacques LACAN, *Encore*, 1972-73. Este documento de trabajo tiene por fuentes principales: *Encore*, sténotypie datée de 1981; la versión crítica establecida por la E.L.P. y la banda de sonido de las sesiones disponible sobre el site de Jacques Siboni: Lutecium. Se encuentra esta versión en: <http://staferla.free.fr/>
- **JAM/P** — Jacques LACAN, EL SEMINARIO libro 20, *Aun*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1981. Traducción de Diana Rabinovich, Delmont-Mauri y Julieta Sucre, la revisión de la traducción es de Diana Rabinovich con el acuerdo de Jacques-Alain Miller. Su texto-fuente es el que hemos denominado **JAM/S**, que no puede ser culpado de todos los errores de esta desdichada versión castellana, errores que comienzan, como lo señalamos en nuestro *Prefacio*, desde su mismo título. No hemos confrontado sistemáticamente esta versión.